



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 5 al 11 de mayo de 2025



PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 5, 27b-32. 40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo:

«¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen».

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente:

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar —todo cuanto hay en ellos—, que decían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos».

Y los cuatro vivientes respondían: «Amén». Y los ancianos se postraron y adoraron.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo;

Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo».

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis».

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor».

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger».

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis cordeles». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» Y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».



VER

Una persona adquirió un nuevo teléfono móvil y comenzó a comprobar los ajustes, funcionamiento de las aplicaciones, descarga de archivos... pero tras un tiempo algunas cosas empezaron a fallar y se le bloqueó. Un amigo le dijo que le hacía falta reiniciar el teléfono para que todo eso que tenía abierto 'se pusiese en su sitio'. Así lo hizo y el teléfono funcionó correctamente. Esto que ocurre con los dispositivos electrónicos nos ocurre también a nosotros: vamos atendiendo las tareas y problemas cotidianos, pero llega un momento en que estamos muy dispersos y acabamos bloqueándonos, y necesitamos 'reiniciarnos' para volver a funcionar bien.



JUZGAR

En el Evangelio hemos escuchado "la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos". Ellos, en los últimos tres años, han vivido muchas cosas: el encuentro con Jesús, la llamada a ser sus discípulos, el anuncio del Evangelio, los milagros y signos que Jesús ha realizado... Sobre todo, los últimos días han sido muy intensos: la pasión y muerte de Jesús con todo lo que conllevó, la sorpresa del encuentro con Jesús Resucitado... Tienen muchos frentes abiertos, por eso, no es de extrañar que, cuando intentan volver a su vida cotidiana ("Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo»"), estén bloqueados: "Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada".

Les hacía falta un 'reinicio': la situación que hoy hemos escuchado en el Evangelio de Juan es muy similar a la que se produjo cuando Jesús les llamó por primera vez a ser 'pescadores de hombres' y que recogen los Sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Es este reinicio el que les permite reconocer a Jesús Resucitado: "Es el Señor", hasta el punto de que "ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor".

Y este reinicio es el que les hará reemprender su vida pero ya no como antes, como una simple vuelta a lo de siempre, sino ahora como apóstoles, como testigos de Cristo Resucitado.

Como hemos dicho, nosotros necesitamos de vez en cuando un 'reinicio', también en lo referente a nuestra fe. Por una parte, la mayoría llevamos muchos años como cristianos; por otra parte, además, hemos vivido la Semana Santa con todo lo que conlleva. Pero estamos ya en el tercer domingo de Pascua, hemos vuelto a nuestras tareas cotidianas y quizá la celebración de la Resurrección de Jesús empieza a quedar como algo pasado, y que seguimos igual que antes, quizá incluso nos sentimos 'bloqueados' porque no experimentamos ningún avance significativo.

Por eso hoy se nos llama a que hagamos un reinicio. La Pascua debería ser el tiempo verdaderamente 'fuerte' para nosotros, más que la Cuaresma, porque el tiempo Pascual es el tiempo propicio para hacer un reinicio espiritual, para 're-cordar', para volver a pasar por el corazón, nuestros primeros pasos en la fe, las personas, las celebraciones, lecturas, experiencias comunitarias, que fueron significativas para nosotros y que nos llevaron a seguir al Señor.

La Pascua también es el tiempo propicio para hacer un reinicio respecto a la Eucaristía, que quizá se nos ha vuelto demasiado rutinaria, para vivirla como un verdadero encuentro con el Resucitado. Como "aquel discípulo a quien Jesús amaba" necesitamos redescubrir que "es el Señor" quien está presente; como "Simón Pedro", cada domingo debemos 'echarnos al agua', venir con ganas a su encuentro; y no como espectadores pasivos, sino 'arrastrando la red', participando de forma activa. Y, sobre todo, necesitamos la experiencia de que es el mismo Jesús quien, a cada uno, "se acerca, toma, el pan y se lo da".



ACTUAR

¿En qué aspectos de mi vida me siento bloqueado? ¿Creo que necesito un reinicio, también en mi vida de fe? ¿Qué me ha quedado de la Semana Santa? ¿Cómo vivo la Eucaristía dominical?

En un dispositivo electrónico, hacer un reinicio supone volver a cargar el sistema operativo, es decir, lo básico que permite que todo los demás programas funcionen. Hagamos también nosotros un reinicio de nuestra vida de fe para desbloquearla y que todas las demás dimensiones de nuestra vida funcionen correctamente, y así también podamos llevar adelante nuestras tareas cotidianas pero ahora como 'apóstoles', como testigos creíbles de que verdaderamente Jesús ha resucitado.

Aquella noche no cogieron nada.

El encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos junto al lago de Galilea está descrito con clara intención catequética. En el relato subyace el simbolismo central de la pesca en medio de mar. Su mensaje no puede ser más actual para los cristianos: sólo la presencia de Jesús resucitado puede dar eficacia al trabajo evangelizador de sus discípulos.

El relato nos describe, en primer lugar, el trabajo que los discípulos llevan a cabo en la oscuridad de la noche. Todo comienza con una decisión de Simón Pedro: «Me voy a pescar». Los demás discípulos se adhieren a él: «También nosotros nos vamos contigo». Están de nuevo juntos, pero falta Jesús. Salen a pescar, pero no se embarcan escuchando su llamada, sino siguiendo la iniciativa de Simón Pedro.

El narrador deja claro que este trabajo se realiza de noche y resulta infructuoso: «aquella noche no cogieron nada». La «noche» significa en el lenguaje del evangelista la ausencia de Jesús que es la Luz. Sin la presencia de Jesús resucitado, sin su aliento y su palabra orientadora, no hay evangelización fecunda.

Con la llegada del amanecer, se hace presente Jesús. Desde la orilla, se comunica con los suyos por medio de su Palabra. Los discípulos no saben que es Jesús. Sólo lo reconocerán cuando, siguiendo dócilmente sus indicaciones, logren una captura sorprendente. Aquello sólo se puede deber a Jesús, el Profeta que un día los llamó a ser «pescadores de hombres».

La situación de no pocas parroquias y comunidades cristianas es crítica. Las fuerzas disminuyen. Los cristianos más comprometidos se multiplican para

**Dona a la
parroquia de
Picanya**



abarcarse toda clase de tareas: siempre los mismos y los mismos para todo. ¿Hemos de seguir intensificando nuestros esfuerzos y buscando el rendimiento a cualquier precio, o hemos de detenernos a cuidar mejor la presencia viva del Resucitado en nuestro trabajo?

Para difundir la Buena Noticia de Jesús y colaborar eficazmente en su proyecto, lo más importante no es “hacer muchas cosas”, sino cuidar mejor la calidad humana y evangélica de lo que hacemos. Lo decisivo no



es el activismo sino el testimonio de vida que podamos irradiar los cristianos.

No podemos quedarnos en la “epidermis de la fe”. Son momentos de cuidar, antes que nada, lo esencial. Llenamos nuestras comunidades de palabras, textos y escritos, pero lo decisivo es que, entre nosotros, se escuche a Jesús. Hacemos muchas reuniones, pero la más importante es la que nos congrega cada domingo para celebrar la Cena del Señor. Sólo en él se alimenta nuestra fuerza evangelizadora.

Agenda Pastoral

- * Lunes 5 a las 17:30 Catequesis infancia 1º curso
- * Lunes 5 a las 18:30 Reunión Catequistas de 1º
- * Miércoles 7 a las 17:30 Atención primaria de caritas.
- * Miércoles 7 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso
- * Miércoles 7 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso
- * Jueves 8 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso
- * Jueves 8 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso
- * Viernes 9 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 5 al 11 de
mayo de 2025

LUNES 05 MAYO 2025

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Acción de Gracias de las Hnas. Auxiliares Parroquiales de C.S.
- Suf. Amparo Chardi Biot y Francisco Martínez Martí, por sus hijos
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

MARTES 06 MAYO 2025

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

FUNERAL

- Suf. Por el Papa Francisco

MIÉRCOLES 07 MAYO 2025

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Suf. José Benloch y Amparo Casaban
- Suf. Almas Olvidadas del Purgatorio, por A.B.
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos
- Por la Elección del Sumo Pontífice

JUEVES 08 MAYO 2025
MADRE DE LAS GRACIAS

19:00 SANTO ROSARIO

19:30 SANTA MISA

- Suf. Padres y Hermanos de María Sanz
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

VIERNES 09 MAYO 2025

NO HAY MISA

SÁBADO 10 MAYO 2025

12:30 BAUTIZO

17:30 SANTA MISA

19:30 SANTA MISA

- Acción de Gracias de las Hnas. Auxiliares Parroquiales de C.S.
- Aniversario 50 años matrimonio y Suf. Vicente Martínez Casaban
- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

DOMINGO 11 MAYO 2025
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

9:00 SANTA MISA

- Suf. Fernando Casaban Serrador, por su esposa e hijos

10:30 SANTO ROSARIO

11:00 SANTA MISA PRO POPULO